



1ª Jornada
PhDay Complutense
Bellas Artes

Publicación 2017/2018

^{1ª Jornada}
PhDay Complutense
Bellas Artes

Publicación 2017/2018

1ª JORNADA PHDAY COMPLUTENSE BELLAS ARTES

COMITÉ ORGANIZADOR

Sigrid Judith Ferrer Mendoza
Soraya Triana Hernández
Jesús Crespo Panadero
Antonio Ferreira Martín
Roberto Daniel Rivera Rivera

JURADO

Dra. Isabel García Fernández
Dra. Beatriz Fernández
Dra. Margarita San Andrés
Dr. Luis Mayo (por la tarde)
Dr. Ángel Llorente (por la mañana)

EDICIÓN

Sigrid Judith Ferrer Mendoza
Soraya Triana Hernández
Jesús Crespo Panadero
Antonio Ferreira Martín
Roberto Daniel Rivera Rivera

COORDINACIÓN

Dra. Isabel García Fernández
Vicedecana de Investigación y Doctorado

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Soraya Triana Hernández (Portada)
Jesús Crespo Panadero

ORGANIZA

Escuela de Doctorado.
Facultad de Bellas Artes. Vicedecanato de Investigación y Doctorado.
Universidad Complutense de Madrid.

© De esta edición, Facultad de Bellas Artes
Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2017.
© De los textos, sus autores.
© De las imágenes fotográficas y reproducciones
de obras, sus autores.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
MARCO ANSÓN	7 *
MIGUEL GONZÁLEZ DÍAZ	13 **
SALIM MALLA GUTIÉRREZ	19 **
SUSANA ARENILLAS JUANAS	27
CLAUDIA AZCONA GÓMEZ	35
SARA BRANCATO	42
BLANCA DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ	48
NURIA FUENTES GONZÁLEZ	55
ANTONIO LABELLA MARTÍNEZ	62
ADELAIDA LARRAÍN VERGARA	68
JAVIER MATEO HIDALGO	77
PABLO PELLUZ	83
MIGUEL ÁNGEL REGO ROBLES	89
ELENA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ DE CANALES	96
SILVIA SILES MORIANA	102
MARI NIEVES VERGARA VÁZQUEZ	110

* PRIMER PREMIO PHDAY 2017/18

** ACCÉSIT PHDAY 2017/18

PRESENTACIÓN PHDAY

Esta publicación está constituida por los artículos surgidos de la 1ª Jornada de Presentaciones PhDay Complutense que tuvieron lugar en la Sala Multiusos de la Facultad de Bellas Artes el 11 de diciembre de 2017. La iniciativa surgió de la Escuela de Doctorado de la Universidad Complutense (EDUCM), dependiente del Vicerrectorado de Política Científica, Investigación y Doctorado, en colaboración con el Vicerrectorado de Estudiantes, teniendo una gran acogida en numerosas facultades de la UCM.

Las comunicaciones que se realizaron durante la jornada de Bellas Artes, divididas en formatos de presentación oral y póster, dan cuenta de la diversidad de campos de estudio que alberga la investigación artística en la actualidad. Los artículos de este volumen plantean un completo panorama de las disciplinas integradas en la facultad: diseño, bellas artes, conservación y restauración, audiovisuales, teoría e historia del arte, sociología o nuevos medios tecnológicos. Todo ello estuvo coordinado por un comité organizador compuesto por estudiantes de doctorado del propio programa de la Facultad de Bellas Artes y cada presentación recibió la opinión de un jurado constituido por reconocidos profesores del centro y un profesor externo experto en investigación. El buen ambiente y la considerable asistencia de público al acto reflejan el interés que suscita la investigación artística y lo pertinente y necesario de su estudio en la sociedad actual.

Comité Organizador 1ª Jornada PhDay Complutense 2017/18

SIMBOLOGÍA DE LAS UNIDADES DE LONGITUD EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO

SALIM MALLA GUTIÉRREZ ACCÉSIT PHDAY 2017/18

En esta comunicación se presenta un esbozo de las prácticas artísticas contemporáneas donde las unidades de medida de longitud se han empleado de forma simbólica. Se realiza un recorrido desde principios del siglo XX hasta la actualidad, a través de la selección de algunas obras y artistas que son especialmente significativos para la investigación que nos ocupa, por haber reflexionado de forma crítica en torno al concepto de medida, ocupándose tanto de las unidades antropométricas tradicionales como de las modernas unidades del sistema internacional.

Arte contemporáneo; Medidas de longitud; Investigación artística; Sistema Internacional de Unidades; Antropometría; Instrumento de medida.

INTRODUCCIÓN

Si medir es comparar aquello que queremos conocer con la unidad elegida como patrón, cuando se mide, no solo se da a conocer el objeto de la medida, sino que también se normativiza. Escoger un prototipo y su marco legal, forma parte indisociable de cualquier sistema de organización humano basado en el consenso. Es por ello que el concepto de medida no solo atañe a lo técnico y lo científico, sino que empapa todos los ámbitos en los que es necesario aplicar unas leyes, normas, y modelos por los que regirse. Así se refleja en los tres grupos a los que ha dado lugar el análisis de la obra de más de cincuenta artistas, donde además de una reflexión crítica en torno a la legislación propia del ámbito científico, se ha identificado también aquella que afecta a lo social y lo artístico. El primer grupo comprende todos aquellos intentos humanos de definir los fenómenos de la naturaleza, en el segundo grupo se engloban desde las reglas de civismo hasta las leyes derivadas el ámbito jurídico, y en el tercer grupo las normas artísticas como el canon, o las relacionadas con los diferentes “ismos”. Tan diversos como los cuestionamientos teóricos contenidos en las obras, son los medios y las disciplinas que los artistas emplean para el desarrollo del concepto de medida, encontrándose formalizaciones plásticas como la fotografía, el dibujo, la escultura, la arquitectura, o las acciones. En este texto solo se tratarán los planteamientos artísticos que ponen en cuestión las leyes y normas científicas, como por ejemplo la crítica a la pretendida inmutabilidad, universalidad y objetividad de los sistemas de medida; la influencia de la percepción en la determinación de una unidad de medida; las problemáticas asociadas a los errores y las tolerancias inherentes a cualquier toma de medidas; o la brecha entre las unidades de medida tradicionales y las adoptadas mundialmente.

NI PIES NI CABEZA

Cuando comencé a investigar dentro del marco de la tesis aquellos artistas que se habían hecho las mismas preguntas que yo, formalizando plásticamente sus reflexiones en torno al concepto de medida, me di cuenta de la influencia que sus planteamientos habían tenido en el arte desde comienzos del siglo pasado. Un proceso que no ha dejado de repetirse desde que el ser humano está sobre la faz de la tierra, y que supone un profundo cuestionamiento acerca de temas tan universales y atemporales, como es el conocimiento de uno mismo y de nuestro entorno sensible, siendo las respuestas obtenidas tan variadas como el resultado de permutar, los sujetos y los objetos de las preguntas.

Las primeras unidades de medida que el ser humano utilizó para comprender y definir su entorno surgieron derivadas de su propio cuerpo, necesitaba algo con que comparar lo percibido mediante los sentidos, y escogió para ello el elemento más accesible, sus propios miembros. Así surgieron las unidades antropométricas, siendo algunas de las más conocidas el pie, el palmo, el codo, o la cabeza. En la antigüedad, esta última la utilizaban los escultores para definir la proporción perfecta del cuerpo humano, como reflejó el artista griego Policleto en su libro *El Kanon* -que proviene de la palabra griega regla-, y que determinó en siete cabezas. En la obra sin título de Mel Bochner (*hand/face*) el artista presenta unas fotografías que realizó durante su estancia en la residencia artística que tuvo lugar en el laboratorio de la compañía Singer a finales de los años sesenta, en las cuales se autorretrata junto a una unidad de medida. Los elementos del cuerpo que elige para ser fotografiados son su cabeza, y su brazo, junto a una medida numérica, clara referencia al canon griego, si tenemos en cuenta que doce pulgadas se corresponden con un pie en el sistema anglosajón. Aquí Bochner parece recordar la equivalencia establecida por Policleto entre cabezas y pies para determinar el canon del cuerpo de un hombre adulto. Además, este artista, al ampliar sus fotografías al tamaño real (haciendo coincidir las doce pulgadas de la imagen con doce pulgadas de una regla), plantea una reflexión sobre la escasa fiabilidad que la imagen fotográfica ofrece en lo referente a la escala.

CODO O PEONADA

El codo es otra de esas medidas tradicionales de longitud de origen antropométrico que se remonta a los griegos, y que fue utilizada por muchas culturas en sus tareas cotidianas. Por lo general era la distancia que mediaba entre el codo y el final de la mano abierta, el llamado codo real. Esta unidad de medida, al igual que el pie, ha llegado hasta nuestros días, pudiendo encontrarse referencias a ella en construcciones tan emblemáticas como el Escorial, que fue proyectado en codos reales. Stanley Brouwn, un artista de Surinam afincado en Holanda desde los años setenta cuya práctica artística se ha desarrollado en el ámbito de las medidas, recuperó hace varios años el codo para construir un edificio en Utrech. Sin embargo, Brouwn no ha levantado este pequeño edificio de formas cúbicas diseñado por él, utilizando para ello las medidas establecidas por consenso, sino las que viene usando desde los comienzos de su trayectoria artística, unas unidades creadas por él y extraídas de su propio cuerpo: el codo Stanley Brouwn (SB); el pie SB; y el paso SB. Un ejercicio que al igual que en sus trabajos anteriores con el paso y el caminar, nos introduce en las reflexiones sobre la definición del espacio desde el antropocentrismo, posicionándose Brouwn en su extremo, el egocentrismo.

El paso ha sido una unidad con especial relevancia desde los Romanos (Ros, 2004, p.47), que fueron quienes le dieron este nombre, al entender que al igual que ellos extendían las uvas al sol para que se hiciesen pasas, también se extendía el cuerpo para dar un paso. El espacio recorrido al andar, contado en pasos, fue utilizado por Mel Bochner en algunas de las obras de sus inicios, dando lugar a varios libros donde eran registrados los datos. Pero dar un paseo introduce otra variable: el tiempo que una persona emplea en realizar el recorrido, es por ello que algunas unidades de medida de superficie de la agricultura tradicional como la Peonada, establecen un límite temporal: la jornada de trabajo de un peón, a partir de la cual -en función del tipo de cultivo- se deriva el área abarcada por este. *Peonada* (Figura 1) es también el título de una intervención que realicé para la XIV edición del festival *Arte en la Tierra*, que tuvo lugar en Santa Lucía de Ocón (La Rioja), durante la primera semana de agosto de 2016.

Consistió en roturar la leyenda “Peonada = m²” sobre un campo de trigo en barbecho, igualando en superficie dos unidades de medida muy diferentes; una conformada por los ritmos humanos y los espacios



Figura 1. Peonada, 2016. Intervención en la naturaleza, 1600 m²

rurales; y otra creada para adaptarse a los tiempos y los espacios propios de la industria y el comercio. Para ello se utilizó una metodología de trabajo que debía reflejar las características de cada elemento, por lo que la palabra Peonada fue desbrozada con la fuerza de mi trabajo durante un día, y la abreviatura de metro cuadrado (m²) se aró con un tractor en unas pocas horas. Ambos términos de la igualdad ocupaban lo correspondiente a una *Peonada* de La Rioja, siendo en este caso equivalente a unos 800m² (Ros, 2004, p.136). Es patente que, aunque curiosamente ambas unidades de medida coincidan en que son definidas por el tiempo, sus temporalidades son muy diferentes, la peonada dependiente de la velocidad de una persona, y el metro subordinado a la velocidad de la luz.

UN SISTEMA UNIVERSAL

El sistema métrico creado tras la revolución francesa, buscaba paliar la gran desigualdad social derivada de la falta de rigor en torno a las medidas existentes en la época feudal. La queja en relación a la diversidad de unidades, y a la gran cantidad de valores que una misma unidad de medida podía tener en distintos lugares del reino, quedó reflejada en los cuadernos de agravios que los siervos utilizaban para comunicar su malestar al rey, donde se expuso la necesidad de una medida igual para todos los habitantes del territorio francés. Es por ello que la academia creada tras la revolución, haciendo caso a esta reclamación, tomo la decisión de crear un sistema de medidas que siguiese las premisas racionalistas de la ilustración. Con la intención de crear un patrón inmutable y universal se llegó a la conclusión de que este debía ser extraído de la naturaleza, siendo determinado tras varias propuestas, por una fracción de la longitud del arco de meridiano terrestre que pasa por París, concretamente la diezmillonésima parte de su cuadrante. Piero Manzoni en su obra titulada *Líneas metri*, realiza un recorrido a lo largo de la circunferencia terrestre similar al que realizaron Mechain y Delambre entre Dunkerke y Barcelona para determinar el metro, el artista italiano sin embargo no lo hace en una berlina equipada con el aparato de medición más moderno de la época, sino sentado en un taburete y pertrechado con una brocha frente a un rodillo de imprenta cargado con papel. Manzoni plantea una pieza -inacabada debido a su prematura muerte- que consistía en realizar líneas de diferentes longitudes, que enrollaba, depositaba en contenedores, y enterraba, debiendo resultar la suma de todas ellas igual al perímetro de la tierra.

Con la segunda revolución industrial el Sistema Internacional de Unidades comenzó a implantarse de forma global, ya que la industria necesitaba unos estándares comunes que propiciara el comercio entre países. La tecnología avanzaba más rápidamente que la ciencia, por lo que el perfeccionamiento de los instrumentos de medida acabó provocando un desajuste entre la longitud teórica del metro y la longitud de la barra de iridio y platino que le daba forma física. Es por ello que durante la Convención del metro de 1875 se decidió romper la relación que existía entre el patrón físico del SI -la barra de platino e iridio- y su referente - el tramo de meridiano terrestre-. Jose Hidalgo-Anastacio plantea en su obra *Autres Metres* una situación similar, reflejando a través de diferentes planetas -Venus, Marte, Mercurio y Saturno- como una alteración en el radio de la circunferencia da lugar a diferentes patrones.

CUESTIÓN DE PERCEPCIÓN



Cuarenta años después, de que el objeto metro, dejara obsoleta la idea de metro, Duchamp recorrió el camino a la inversa, primando las ideas sobre las creaciones plásticas. Éste francés emigrado a NY, gran aficionado a los últimos avances tecnológicos y a las nuevas teorías científicas, pero también preocupado por el caliente clima político, realizó un año antes del estallido de la primera guerra mundial, su conocida pieza *Tres paradas estándar*. Una obra en la que el artista cuestiona el metro realizando un experimento mediante el cual propone una nueva unidad, basada en el azar, el caos, y los sistemas no euclidianos. Aunque son numerosas las implicaciones que se le atribuyen a esta obra -algunos dicen que era un comentario político, otros una broma acerca del metro, algunos otros una defensa de las teorías de Poincaré-, de lo que no cabe duda respecto a esta creación de Duchamp, es que no solo debe considerarse un hito en su trayectoria artística, sino también en el arte basado en las ideas, siendo un ejemplo prematuro de las obras basadas en la aplicación de metodología pseudo-científica en las creaciones plásticas. En 1960 el metro vuelve a cambiar, se abandona la barra de platino e iridio, y pasa nuevamente a ser definido en función de las propiedades físicas de un gas noble, el criptón. Ya en 1983 se establece la definición que está vigente hoy en día: la distancia que recorre la luz en el vacío en un intervalo de $1/299\,792\,458$ de segundo. Todos estos vaivenes y cambios de definición son el germen de la pieza titulada *De la medida de las luces a la luz como medida* (Figura 2), que presenta el resultado de un experimento llevado a cabo para comprobar la validez de la última definición del metro. Para la resolución plástica y conceptual de la pieza se utiliza un medio indiciariamente objetivo basado en la luz, como es la fotografía. Se realizan tomas ortogonales y sistemáticas (imitando una metodología topográfica) de un metro escogido como patrón (en este caso un metro de costura, por la pertinencia plástica de su planitud y ausencia de tono), usando diferentes formatos de película (película de 35mm y medio formato), para evidenciar a través de su metafórica falsación, la falta de estabilidad a la que ha estado sujeto a lo largo de los dos últimos siglos.

Figura 2. De la medida de las luces a la luz como medida. 2012. Técnica Mixta. Negativos, metro, madera, cristal y fluorescentes. 125 x 100 x 30 cm.

Sin embargo, la mejor manera de comprobar la eficiencia del Sistema Internacional de Unidades, es testar la percepción que la gente de a pie tiene de su patrón, el metro. En la acción titulada *Desviación estándar* (Figura 3) (realizada en Arco 2017, y que contó con cuarenta participantes), se pide al público que extraiga de un rollo de cinta aislante lo que considere que es un metro, y que posteriormente lo pegue en la pared, donde va formándose un diagrama de barras que hace patentes las diferencias perceptivas entre individuos. Una vez que los participantes han observado durante unos segundos el conjunto, se despegan las estimaciones y se hace una pelota con todas ellas. La bola es pesada, para comparar mediante una regla de tres la longitud y peso que contiene, con la longitud y peso de una cinta aislante a estrenar, obteniéndose el dato de la desviación estándar. Este procedimiento, que subvierte la lógica, y que da como resultado una medida de longitud a partir de una medida de peso, enfrenta al espectador a la paradójica realidad del metro, definido hoy en día por una medida de tiempo, así como al hecho de que el patrón del kilogramo continúa siendo un objeto físico. Asimismo, se hace hincapié en la metodología de medición basada en la repetición, por medio de la cual los errores disminuyen, en este caso el trabajo de cada individuo y su percepción particular es convertida en un bien al servicio del grupo gracias a la media.



Figura 3. Acción participativa realizada por Salim Malla en Arco 2017

BIBLIOGRAFÍA

- AVERBUJ, Eduardo (2000). *Con el cielo en el bolsillo*, Madrid: De la Torre
- BOHM, David (2008). *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona: Kairós
- CABBANE, Pierre (1984). *Conversaciones con Marcel Duchamp*, Barcelona: Anagrama
- CASTRO, J. y MARCOS, A. (2010). *Arte y Ciencia: Mundos convergentes*. Madrid: Plaza y Valdés
- GODFREY, Tony (1998). *Conceptual Art*. Londres: Phaidon Press Limited
- GUEDJ, Denis (2003). *El metro del mundo*. Barcelona: Anagrama
- HAMILTON, Richard (1966). *The Almost Complete Works of Marcel Duchamp*. Londres: The Arts Council of Great Britain.
- ROBINSON, Andrew (2007). *Metrum: La historia de las medidas*. Barcelona: Paidós
- ROS, Fernando (2004). *Así no se mide*. Madrid: Ministerio de Cultura

CURRÍCULUM VITAE

Salim Malla

Licenciado en Bellas Artes y diplomado en ingeniería topográfica por la Universidad del País Vasco. En la actualidad desarrolla su tesis doctoral basada en el uso simbólico de los sistemas de medida en el ámbito del arte, gracias a una beca FPI en la facultad de BB.AA de la UCM.

Contacto: salinmallag@gmail.com



bellasartes
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID